

# Crisis financiera

**S**eptiembre y octubre serán recordados como los meses colapso financiero de Estados Unidos generado a partir de la especulación en sus mercados de valores, esta nueva convulsión nos demuestra que el capitalismo se encuentra otra vez en crisis, se habla de la crisis de su modelo neoliberal.

El colapso del sistema financiero de Estados Unidos tiende a arrastrar a las otras economías del mundo. Las economías de los países europeos, asiáticos y latinoamericanos, entre ellos nuestro país, también se encuentran o podrían en el corto plazo verse afectadas por la magnitud de la crisis financiera mundial. En menos de una semana, Wall Street se desplomó dos veces. El lunes 6 de octubre, el promedio industrial Dow Jones cayó hasta 800 puntos (su mayor pérdida en una semana). Los inversionistas afirman que las medidas solicitadas por Bush a su Congreso, entre las que se encuentra el plan de rescate por 700 mil millones de dólares, no van a poder solucionar la crisis en los mercados crediticios, por lo menos en el corto plazo.

Sin embargo, de acuerdo al gerente general del Banco Central de Bolivia (BCB), el nivel de reservas internacionales hasta el 7 de octubre registraba un monto de 7.800 millones de dólares, lo que según su apreciación, amortiguará cualquier impacto de una crisis financiera internacional sobre Bolivia. Lamentablemente, a pesar de las advertencias hechas desde este medio, aún ahora las reservas internacionales del país se encuentran en dólares.

En Latinoamérica, según algunos políticos y economistas, este entorno financiero internacional se presenta como una gran oportunidad para que la región concrete organismos de integración económica como el Banco de Sur, que actualmente se encuentra conformado por Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela, con la idea de que comience a operar con un capital de 7.000 millones de dólares antes de que finalice el 2008. Según políticos y economistas, ésta sería la forma en que Latinoamérica podría enfrentar la crisis financiera internacional que ya tuvo repercusiones en Europa y Asia. Sobre este mismo tema, el Ministro de Finanzas de Venezuela, Alí Rodríguez, recordó que Latinoamérica tiene 400.000 millones de dólares en reservas y por lo tanto puede hacer “una fuerte gravitación en el mercado financiero mundial, en la medida que avance la integración financiera”.

Lo anterior es una realidad, pero existe la otra realidad que es lacerante para el ser humano. Mientras se destinan ingentes cantidades de recursos monetarios para salvar a unos cuantos banqueros codiciosos, avaros y que son los más ricos del mundo, para las necesidades más urgentes que la humanidad necesita solucionar, como son la alimentación y la salud, nunca se encuentra dinero.

Según las Naciones Unidas, cada día que pasa mueren más de 5.000 niños por falta de agua. Para solucionar esta falta de agua potable en el mundo, se necesitaría 32.000 millones de dólares, haciendo a un lado a las transnacionales que lucran con la venta del agua. La FAO afirma que en el mundo existen 925 millones de personas que pasan hambre y otro tanto que se encuentran severamente desnutridas. La solución a este problema, según la FAO, se daría con 30.000 millones de dólares.

Es decir, que para que nadie muriese de hambre o de sed en el mundo, solamente sería necesaria la décima parte del dinero que el Congreso de Estados Unidos destinó para salvar económicamente a los seres más ricos del planeta. ■

**Lamentablemente, a pesar de las advertencias hechas desde este medio, aún ahora las reservas internacionales del país se encuentran en dólares.**